

## Centro Asesor de la Mujer

Plaza de Cervantes, 6-3º derecha  
Teléfono (926) 211003

**CIUDAD REAL**

Casa de Acogida  
a Mujeres Maltratadas



Excm. Diputación Provincial.  
Departamento Bienestar Social  
Instituto de la Mujer  
Junta de Comunidades de  
Castilla-La Mancha  
(Consejería de Bienestar Social y Trabajo)

## La vuelta a la vendimia

Un empresario francés llama a un españolito de cualquiera de las (más de) dos Españas al que conoce porque ya ha trabajado para él; le dice que para este año necesita a otros tantos españolitos y de esta forma se realizan los contratos, que luego se notificarán a la Oficina de Emigración Francesa que a su vez informará a la Oficina de Emigración Española. La oficina francesa tiene puestos en Irún y en Figueras y, para atender nuestros lares, contratan para Alcázar a otra persona que, junto con otra de Emigración de España, llevarán el tema de la Vendimia en Francia.

**D**IECIOCHO días de trabajo en Montpellier le han supuesto a Luisa González Casarrubio, de 46 años, vecina de Tomelloso y vendimiadora en Francia, unas 75.000 ptas limpias y otras tantas para su marido. Todo empezó hace ya 24 ó 25 años; el marido trabaja en el Ayuntamiento y por entonces sólo ganaba 950 ptas. al mes así que se decidió a ir a Francia. Al principio él solo, luego los dos y hasta han llegado a ser acompañados en alguna ocasión por sus cuatro hijos. Aquella remota primera vez fue, como se puede imaginar, a la aventura, pero con el éxito que casi todos conseguían; el primer patrón, para el que trabajaron muchos años, era un poco avaro aunque también amigo, "incluso de los que pasan por Tomelloso a quedarse en casa unos días"; después cambiaron por otro algo más generoso sin ningún problema, porque entonces hacía mucha falta la mano de obra, y así otras dos o tres veces, siendo la última el año pasado porque el patrón, un médico, contrató a un encargado que puso a trabajar en las viñas a toda su familia y otros franceses varios. Por cierto, que de otras posibles competencias para el puesto

de trabajo, como los marroquíes, no sabe nada; las máquinas sí hacen de las suyas...

Se trabaja ocho horas al día, que comienza a las seis de la mañana acudiendo al café despabilador y luego al trabajo hasta las once, que se va uno a casa a terminar de hacer la comida que generalmente se deja preparada el día anterior, para luego volver a la uva hasta las cinco de la tarde. La vendimia francesa es más cómoda que la española, o al menos que la de Tomelloso, donde hay que dormir en el suelo y cosas así, y además se cobra menos; allí te puedes quejar al consulado si algo no marcha bien, si la cama, por ejemplo, no es buena, e inmediatamente procuran mejorar las condiciones. La viñas suelen ser bajas en la primera vendimia, pero no en la segunda, por la zona de Cognac, en donde ya están emparradas y es más cómodo; Luisa González y su marido no han trabajado este año la segunda vendimia porque les ha resultado más difícil encontrar patrón.

Ellos han ido siempre por contrato, sin acudir a ningún sindicato y piensan volver el año que viene, si Dios quiere. Con respecto a otros años, esta vez han notado una